

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA CONVENCIÓN NACIONAL DEL PARTIDO POPULAR

Madrid, 18 de enero de 2003

Yo quiero deciros que –ya sé que me toca hablar mañana y voy a hablar mañana--, como me gusta ser predecible, y también me gusta que mi partido sea predecible, y también estoy bajo la advertencia del Secretario General, me vais a permitir que haga brevemente esta mañana una excepción y que la excepción confirme justamente esa predecibilidad personal y política, muy especialmente después de haber escuchado las palabras y el discurso de Carlos Iturgáiz.

Antes de nada, antes de deciros lo que quiero deciros, quiero fundamentalmente daros las gracias. Gracias por estar aquí. Volvemos a este sitio después de mucho tiempo, tanto que algunos me decían que se han equivocado y han ido al de siempre, y ahora volvemos aquí después de mucho tiempo. Muchas gracias por estar aquí esta mañana con nosotros, muchas gracias por vuestro trabajo y muchas gracias por ser del Partido Popular. Os pido que en este momento, más que nunca, trabajéis y, más que nunca, os sintáis muy orgullosos de ser del Partido Popular como yo me siento cada vez más.

Muchas gracias por el trabajo que estáis desarrollando en vuestras ciudades, en vuestros pueblos, en vuestras Comunidades Autónomas, trabajando por vuestros conciudadanos, y muchas gracias por trabajar al tiempo vertebrando, cohesionando, desarrollando, nuestro empeño común de España.

Recordáis todos que hace un año, en nuestro Congreso Nacional, decidimos celebrar cada año una convención, decidimos hacer todos los años una convención de nuestro partido. Estamos, por lo tanto, de estreno, porque es la primera convención que hacemos después de nuestro congreso y espero que sea un buen estreno; estoy seguro de que va a ser un buen estreno. Pero yo creo que fue un acierto esa decisión porque es un acierto podernos reunir una vez al año, al menos, todos juntos y poner en común nuestras ideas, nuestros conceptos; saber cuáles son las preocupaciones de los ciudadanos, pensar e idear soluciones para esas preocupaciones y para las circunstancias que afectan al país.

Nosotros siempre procuramos buscar lo mejor y hacer lo mejor en nuestro trabajo y en nuestras tareas. Siempre procuramos ejercer de la manera más directa y más transparente nuestro liderazgo político y siempre tenemos la obligación y procuramos decir a los ciudadanos, y no me canso de decirlo, que somos una garantía de estabilidad, de presente y de futuro para España.

Pues bien, este estreno de nuestras convenciones y de esta convención anual es el del programa marco para las próximas elecciones municipales y autonómicas. Yo sé que se ha trabajado mucho durante muchos meses a lo largo y a lo ancho de España; sé que se ha llegado a unas buenas conclusiones y resoluciones que serán presentadas aquí esta mañana; sé que tenemos un programa serio, un programa para ser cumplido --ya sé que hay otros que decían que lo importante de los programas no era cumplirlos-- y sé que de aquí vamos a salir con un compromiso de todos para que ese programa sea un compromiso absolutamente cierto e irrompible del Partido Popular con los ciudadanos de España.

Pero, como os decía, oyendo a Carlos Iturgáiz todos sabemos, y yo también sé, que tenemos una cuestión previa de la que hablar, y la cuestión previa nada más y nada menos que se llama, en una parte de España, en el País Vasco, libertad. Se trata de libertad política; se trata de libertad para presentarse a unas elecciones, si uno quiere; se trata de libertad para poder defender unas ideas, si uno quiere; se trata de libertad para salir una mañana de nuestra casa y poder

defender las ideas que queremos para nuestros vecinos; se trata de libertad para seguir viviendo, para seguir avanzando, para seguir participando, para seguir trabajando en futuro.

Esa libertad ha tenido muchas conquistas a lo largo de la historia y en el siglo pasado muchas personas, muchas mujeres y muchos hombres, combatieron y dieron su vida contra los tiranos, contra los totalitarios, justamente por la libertad. Y hoy en España, si hablamos haciendo, en este caso, una excepción con el País Vasco, y hoy en Europa la regla general es la libertad. Pero el problema es que para el País Vasco y en el País Vasco para algunos no hay libertad. Especialmente para los que no somos nacionalistas no hay libertad.

Dentro de poco empezaremos una campaña electoral y habrá quien quiera salir a hacer campaña y no pueda. Y los que quieran y puedan tendrán que salir protegidos, y serán amenazados, y serán insultados. Y sabrán, antes de empezar y cuando estén haciendo la campaña, que la competencia no es igual, que no se mide a todos por el mismo rasero en el País Vasco ni que todos tienen las mismas oportunidades.

La semana que viene recordaremos, una vez más, a Gregorio Ordóñez. Después de Gregorio vino Miguel Ángel y muchos otros, desgraciadamente, de nuestro partido o de otros partidos. Yo me he alegrado mucho de escuchar a Carlos cuando decía que vamos a presentar más listas que nunca en el País Vasco, que tenemos más gente que nunca dispuesta a ir a las elecciones en el País Vasco, que más vascos que nunca están dispuestos a ir en nuestras candidaturas. ¿Por qué vamos a presentar más listas que nunca, según nos dice Carlos? Yo creo que porque la gente quiere votarnos, porque los ciudadanos no quieren verse condenados a optar entre una lista nacionalista y otra lista nacionalista, porque quieren defender su libertad también de optar por los que defendemos, como él ha dicho, la libertad en la Constitución, en las Instituciones, en el Estatuto de Autonomía.

Pues bien, yo quiero decir que quiero estar en esas elecciones. Alguien me podrá decir: “Presidente, tú estás en todas las elecciones”. Ya lo sé, pero no estoy diciendo eso; estoy diciendo que quiero estar en estas elecciones y que quiero hacer todo lo que esté al alcance de mi mano y de mis posibilidades por estar más cerca que nunca de nuestros compañeros en el País Vasco en esas elecciones.

Yo sé que muchos compañeros y muchas compañeras nuestros han sido candidatos o serán candidatos para defender la libertad frente a la imposición, y yo me quiero sentir más cercano que nunca a ellos.

Yo no sé si sabéis --no lo tenéis por qué saber y basta con que yo lo sepa-- que yo soy hijo de bilbaíno. Mi padre era --tengo que utilizar ya el pasado-- de Bilbao y era un hombre serio, era un hombre honrado y era un hombre trabajador. Él me enseñó Bilbao, él me hablaba de Bilbao, por él conocía Bilbao.

Hace unas semanas Antonio Basagoiti, desayunando un día conmigo, me decía: “Presidente, ¿por qué no te vienes con nosotros en la candidatura municipal de Bilbao y, si quieres, cierras la lista?”. Le pregunté por qué y me dio algunas razones. No es cuestión que lo diga, tampoco que se diga aquí, no tiene ningún secreto. Entre otras cosas, me dijo: “tienes sangre bilbaína, eres hijo de bilbaíno y no te voy a decir otras razones por las cuales nosotros veríamos muy bien que vinieses con nosotros en nuestra candidatura, aunque sea cerrando la lista”.

Entonces, yo esta mañana lo que quiero decir es que de acuerdo, que voy a las elecciones; que de acuerdo. Yo sé que esto tiene solamente un valor testimonial, pero es mi testimonio y, por lo tanto, yo formaré parte de la candidatura municipal del Partido Popular a las elecciones municipales próximas en Bilbao.

Y esto es lo que quería decir, éste es el testimonio que quería decir. Estoy a la disposición del candidato, Antonio Basagoiti, y te quiero decir una cosa,

Antonio: para éstas no, porque haré lo que pueda y estoy a tu disposición pero, para las siguientes, ¡ojo!, porque igual me gusta y voy escalando, ¡eh!

La libertad necesita muchos testimonios y aquí está el mío: un testimonio humilde, pero sincero, y, sobre todo, un testimonio ilusionado.

Muchas gracias a todos. Es lo que quería decir.